AÑO VI.
N.o 258.

EL DIA

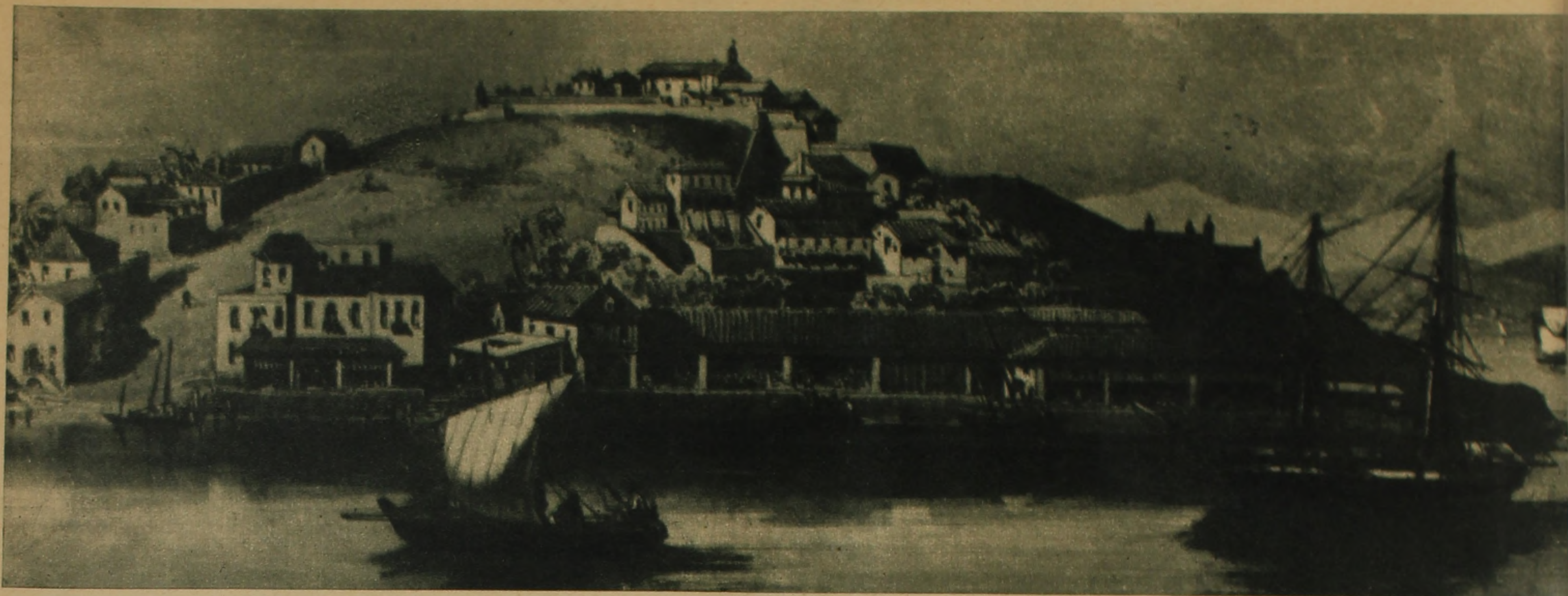
Montevideo.
Diciembre 19 de 1937.



LLUVIA BENEFICA...

(Fotografía tomada en el Parque Salus).

R. y J. CARUSO
FOTOS



Curiosa acuarela de la Isla das Cobras, tomada por el Director de las fortificaciones de Montevideo, Capitán Adolfo D' Hastrel. — Foto cedida por el caballero brasileño Roberto Heyman, residente en París.

LA PRISION DEL CAPITAN LAVALLEJA

(De la colección del señor Roberto Pietracaprina).

Se iniciaba el año de 1818, que por cierto, había de resultar funesto para la historia patria.

Producida la invasión portuguesa, los grandes jefes y caudillos de la Banda Oriental sufrían derrota tras derrota, que permitían al General Lecor —más tarde Barón de la Laguna— su entrada triunfal a Montevideo.

Resultando de toda evidencia inútil presentar batalla a aquel poderoso ejército aguerrido y disciplinado, nuestros patric tas, un tanto desalentados por los contra tes, mal armados y escasamente municic nados, debieron resolverse, como medid desesperada, por las guerrillas de recurso

Fué en esas pequeñas escaramuzas qu un joven militar, hasta ese momento si mayor actuación, de una treintena de años hijo de la ciudad de Minas, mostrando po sus galones el grado de Capitán, empez a llamar repentinamente la atención de país por sus actos de valentía y temerari arrojo.



Retrato del famoso guerrillero portugués Bentos Manuel Ribeiro, que tuvo actuación destacada frente a los jefes orientales, durante la invasión lusitana. — Autógrafo al pie.



Reconstrucción del momento en que fué preso el Capitán Lavalleja, de acuerdo con los dato del historiador De María.



Vista panorámica de Río de Janeiro tomada por el teniente Chamberlain, justamente en la época en que permanecían presos en la Isla das Cobras el Capitán Lavalleja, Manuel Artigas, Bernabé Rivera y Otorgués.

Cada una de sus intervenciones, verdaderas hazañas, hacía correr de boca en boca entre los paisanos y soldados, el apellido de Lavalleja.

El historiador Bauzá al narrar ese momento histórico nos dice:

"Mucho se había hablado hasta entonces sobre su valor, pero las pruebas que dió en su nuevo cometido, admiraron a los mismos enemigos. Se batía con una heroicidad y un despego de la vida, que hasta las balas parecían respetarlo. Casi a diario le mataban o herían los caballos que montaba, pues, siendo el primero en los ataques y el postrero en todas las retiradas, su persona era blanco obligado y seguro".

Así fué que los portugueses se encontraban sin caballadas y sitiados por aquella fuerza cuyo número no podían descubrir. Una de esas columnas atacada en Maroñas por Lavalleja al frente de 18 hombres, fué deshecha y acuchillada. Otra columna de Lecor, en las inmediaciones de Florida, fué cargada por Lavalleja, que la venía espiando, causándole muchas bajas, tomando 40 prisioneros y dispersándola al fin.

El ejército portugués era hostilizado de todos modos. El capitán Juan Antonio Lavalleja se perfilaba ya entonces como un héroe y el General Artigas dándose perfecta cuenta del valor de aquella figura varonil, que se destacaba con relieves inconfundibles entre la multitud guerrera, lo había designado para comandar la vanguardia de su ejército.

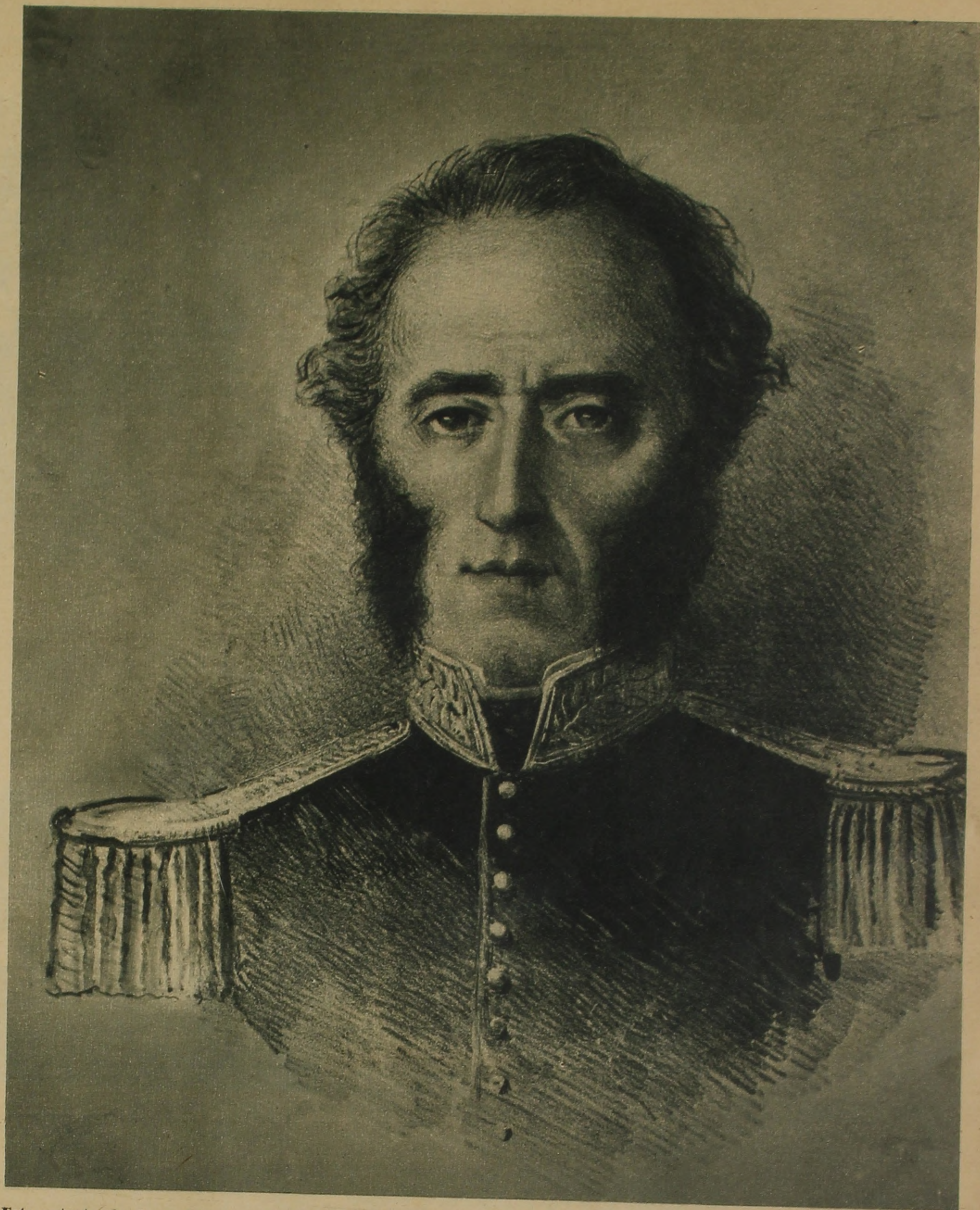
Desgraciadamente para la causa de los patriotas, el Capitán Lavalleja, había de resultar víctima de sus propios entusiasmos y no pocos males trajo para los orientales su temeraria imprudencia.

Veamos ahora, cómo relata el historiador De María, aquel lamentable suceso:

"Un día Lavalleja se separa de su división con un ayudante (de apellido Salado), su asistente y seis soldados, para descubrir la posición en que se halla el ejército del General Curado. Divisa a lo lejos una guardia enemiga y se propone cargarla y correrla. Para ese efecto hace llamar con su asistente a tres o cuatro soldados de su avanzada y con ellos se lanza al galope sobre el puesto de los portugueses. Estos huyen despavoridos y Lavalleja los persigue; pero cuando acuerda, se halla rodeado por todos lados de enemigos. Intenta entonces retirarse, abriéndose camino con la espada; se lanza a galope y se le caen las boleadoras. Quiere bajarse a recogerlas y el caballo se le encabrita y se le escapa, dejándolo a pie y desarmado. Lo acometen tres portugueses y lo arrojan al suelo de una pechada. Van a matarlo ya, pero uno de ellos dice: "No maten a ese castellano y le respeten la vida".

"Ninguno de los enemigos lo conoce. Unos le preguntan quién es y él contesta: Un oficial de Artigas. — ¿Quién es el jefe de las fuerzas?. — Yo mismo. — ¿Cómo se llama usted? — Y él respondió con altanería: Lavalleja".

Otros historiadores que han hecho su biografía nos dicen que Lavalleja al divisar unos cuantos soldados del ejército invasor, se fué sobre ellos, con tan mala suerte, que al pretender bolearlos enreda su caballo en las "tres marías", que el mismo reboleara, y cae al suelo junto con su cabalgadura.



Este retrato de Juan Antonio Lavalleja es el que más se acerca a la época del episodio que hoy narramos,en que el héroe tenía 32 años.

Es amarrado entonces, codo con codo y llevado al campamento del General Curado, donde se le pone una barra de grillos, y así es trasladado a San José del Uruguay, para embarcarlo en la goleta "Oriental", que lo trae a Montevideo.

En esta ciudad, las autoridades portuguesas resuelven su destierro a la Isla das Cobras en la bahía de Río de Janeiro, donde permaneció tres largos años.

Así empezó, puede decirse, su carrera militar el futuro Jefe de los Treinta y Tres y el héroe indiscutido de la Agraciada y Sarandí.



Vista de la ciudad de San Sebastián de Río de Janeiro. Al frente el convento de San Benito, a la derecha el fuerte de la Isla das Cobras, donde estuvo preso tres años el Capitán Lavalleja. En el parapeto, pueden observarse los guardias de la prisión.



índice de que el fútbol iba aumentando s[...] adeptos. Esa tarde jugaron Nacional, [...] arrendatario del field, — con Peñarol, [...] ya más grande rival. Ganaron los tric[...] lores por dos a uno, marcando los goal[...] Ricardo Vallarino, J. Brienza y J. Piendib[...] ne. Los teams formaron así:

Nacional: S. Demarchi; A. Porte y A. F[...] glino; A. Landoni, Sánchez y Varela; Pi[...] tro Mazzulo, J. Brienza, R. Vallarino, P. Z[...] bechi y P. Somma.

Peñarol: Solans; Pintos y Ronzoni; G[...] Manito, J. Harley y A. Betuchi; L. Quagli[...] F. Canavessi, J. Piendibeni, Carlos Scar[...] ne y Angel Romano. — Arbitro: Alvar[...] Saralegui.

ESTAMPAS DE TODAS LAS EPOCAS.

En 37 años el Parque Central llena la m[...] moria con las figuras que allí culminaro[...] Las primeras andanzas titubeantes de l[...] criollos que tuvieron la suerte de que l[...] técnica la hayan traído los ingleses, pue[...] eran éstos duchos y así exigieron más qu[...] ningún otro ahondar el aprendizaje.

Luego, allí se vieron los botines blanco[...] los pantalones cortos pero bien despach[...]

Un recuerdo sugestivo: el gran núcleo de asistentes a la inauguración del gran palco en 1911.

EL PARQUE CENTRAL

LA HOY PROPIEDAD DE NACIONAL, ES TAMBIEN UNA EMOCION DEL FAMOSO 900...

SON 37 AÑOS DE FUTBOL!...

El cronista anda entreverado en el trajín del fútbol desde 1920, linda época en que sentía agitar su mochila de escolar sobre la espalda y en el barrio aún surgía, en las tremendas reyertas de los boliches y las esquinas, el alabado temple de los muchachos de antes...

Faltaba calma siempre, pues mismo en las horas tranquilas de las mañanas, cuando empiezan a repicar en las aceras los pesados tacos del obrero madrugador, los vecinos despertaban sobresaltados en virtud de que el hijo de un comandante anunciaba el desayuno con cinco o seis tiros al aire!... Casi todos los días los "celadores" en angustioso jaque, o algunas señoras dando largas rondas porque no encntraban en sus casas las gallinas...

Todavía ahora tenemos la imaginación de cómo fueron los mentados muchachos de antes, ya que junto al panorama que asombró nuestra infancia, algunos viejos padres señalaban: "No te engrupas con estos bravucones; en mis tiempos ni se asomaban a la ventana en días de riña".

En las canchas, tras las casacas seguidas con pasión, han pasado los sucesos con alternativas que quizás no tengan razón para envidiar aquellas que comenzaban en la simple agitación de las barajas.

En 37 años de fútbol, el Parque Central aguantó sin duda tempestades de todas clases, pero allí mismo aprendieron los criollos a ser fuertes por pujanza y sin escándalo, a triunfar por la destreza, impulsados por el ardor de su sangre, claro que ajustados a las normas correctas.

VOLANTAS, CARRUAJES, JARDINERAS.

Vivir en la actividad futbolística desde 1920 significa conocer muchísimos rasgos espléndidos.

¿Y lo anterior?... Fué aprendiéndose poco a poco, quedó en la memoria más fácilmente que la Historia Patria.

Por eso uno sabe que el Parque Central fué inaugurado en 1900, cerca del invierno. Fotografías de aquella fecha presentan el campo rodeado sólo por barandas y pegadas contra ellas compactas fajas de público. Además, en sitios adecuados, hay hombres erguidos en carruajes, otros en volantas y, posiblemente los más, aparecen en jardineras variadas. Allí empezó la verdadera marcha del juego que tuvo en Punta Carretas los primeros propulsores.

Algunas referencias hechas por viejos aficionados, cuyos nombres omitimos porque asistieron a la inauguración de la tradicional cancha y lo mismo acusan cuarenta, indican que los primeros trastornos se produjeron "por compadradas de algunos hinchas que hirieron el honor de caballeros".

No en balde el Parque Central es también una emoción del famoso 900!...

EL PALCO DE 1911.

Transcurrieron las temporadas. Aún hay hinchas que han de tener la marca de la dura barrera memorable. Muchos recuerdan la familiaridad de entonces, pues Guillermo Manito acostumbraba a entrar a la pista temprano, a fin de ir recorriendo la baranda, para saludar, dando la mano, a los amigos y a los parientes.

Luego, los partidos ofrecían un montón de botines cuadrados, duros y blancos, trasladados de un sitio a otro por las robustas piernas de aquellos inolvidables muchachos, que fueron entreteniendo a las barras bravas de los barrios, por lo menos durante noventa minutos, ya que la pitada final, con frecuencia hacía caer en el terreno galeras de todas clases... Fué en 1911, el 2 de julio, cuando La Comercial facilitó la edificación de palco y gradas,



Un excelente equipo del año 1911, cuando fué inaugurada la nueva gradería. — Parados, de izquierda a derecha: el referée, A. Porta, S. Demarchi y A. Foglino; hincados: A. Landoni, Sánchez y Varela; sentados: P. Mazzulo, J. Brienza, R. Vallarino, P. Zibechi y P. Somma.



Las tribunas, gastadas y solas...



El actual presidente, don Aníbal Z. Falco con su estampa de 1908, época en que formó famosa pareja con Frommell. El veterano deportista, pues, ha sido, en diversas zonas, un gran paladín de Nacional y, en general, del fútbol.



Puerta y verja de jardín romanticón presenta el field sobre la Avenida 8 de Octubre. Allí, años y años, llegó apurada la emoción de los hinchas.



El Parque Central abarca toda la tradición de nuestro fútbol, incluso su prosperidad más grande. En su gramilla estuvieron todos, desde Mister Poole a Juan Pena, Saporiti, Piendibeni, Nasazzi... Véase a José Benincassa, capitán de Peñarol allá por 1926, al referée señor Domingo Gotta y a Héctor Scarone, en ese momento capitán de Nacional

dos, la transformación de los bigotes armados estilo bicicleta y que caían marchitos al costado de la boca al terminar las árduas porfías en que don Miguel, el hermano de Chicha, pedía cancha para hacer los arrestos y, a veces, para dejarlo bizco a Saporiti con una pifia...

Las galeras añosas de nuestros padres, los peinados copudos de las madres que vamos viendo hoy con sus nietos y sus moños grises, son también aspectos del viejo Parque Central, que marchan silenciosamente al olvido como los magníficos campeones que allí culminaron.

Estampas de todos los tiempos tuvo la cancha de Nacional, campeones de todas las tendencias, emociones dulces, momentos agrios... Y goales!... En ellos la alegría, también la tristeza, pero una sola conclusión pareja: la vejez.

Basta mirar las graderías solas y gastadas...

LAS TRES COPAS.

Cuentan que el apogeo del bullicio en el Parque Central está marcado desde el 1? hasta el 29... Empezó con las glorias de aquel brillante cuadro de Saporiti, Benincasa, Aphesteguy, Pacheco, Durán, Foglino, Módena, Dacal, Piendibeni, C. Scarone y Romano; fué apagándose cuando Nasazzi y los suyos ya estaban en vísperas del tercer campeonato, digno corolario de las proezas del "maestro" peñarolense.

En esos años Nacional tiene mucho para recordar. Aquellas tres copas ganadas sin chascos, la Uruguaya en propiedad...

Un montón de pasajes particulares estupendos.

Pero lo enorme del Parque Central está en su historia general, no en lo que sirvió a Peñarol, a Nacional, a Wánderers...

Su grandeza está en haber permitido las magistrales exhibiciones de un Harley, un Piendibene, un Benincassa, un Saporiti, dos Aphesteguy, un José Pérez, un Gradín, un Juan Delgado, y, también, a sus Zibechi, Scarone, Foglino, Varela, Vanzino, Somma y tantos otros. Después Nasazzi, Andrade, Cea, Petrone, Héctor, en fin, ese prodigioso núcleo que todavía representa Alvaro Gestido en las lides modernas...



La empeñosa Comisión Directiva de Nacional, de meritoria labor, aunque no ha podido lograr el triunfo ante su tradicional antagonista, cosa que en el ambiente de los hinchas lamentablemente ha de tener mayor repercusión que la obra clara de instalarse en el Parque Central. A pesar del contraste del domingo pasado, hay que confiar en el porvenir de la actuación de Nacional.

¿LO HARAN DE NUEVO?...

El Parque Central fué la meca del fútbol. Diez o doce años atrás jugar allí era sello de distinción... futbolística, no se ponga nerviosa la "élite".

Una tarde un joven y audaz compañero, el pobre Negrito Pavoni, fué a practicar al field de 8 de Octubre, "al campito de los olímpicos", como él mismo le llamaba. Y regresó contentísimo: le habían dicho que volviera!... De ahí que narrara con pelos y señales su actuación, frente a la novelería de todos nosotros. Cuando ya el tema había terminado, el entusiasmo de aquel camarada que se nos fué para siempre, lo orientó a otros detalles de los jugadores cracks, diciendo, de repente: "Y si vieras a Andrade; habla igual que nosotros!".

¡Qué emoción entrar en la cancha de Nacional, pero también de Peñarol, de Wánderers, de Dublín, del viejo River, y sobre todo de los CAMPEONES URUGUAYOS!...

¤ ¤

Ahora Nacional, en gran esfuerzo de la Comisión Directiva que preside el señor Aníbal Z. Falco, la adquirió en propiedad.

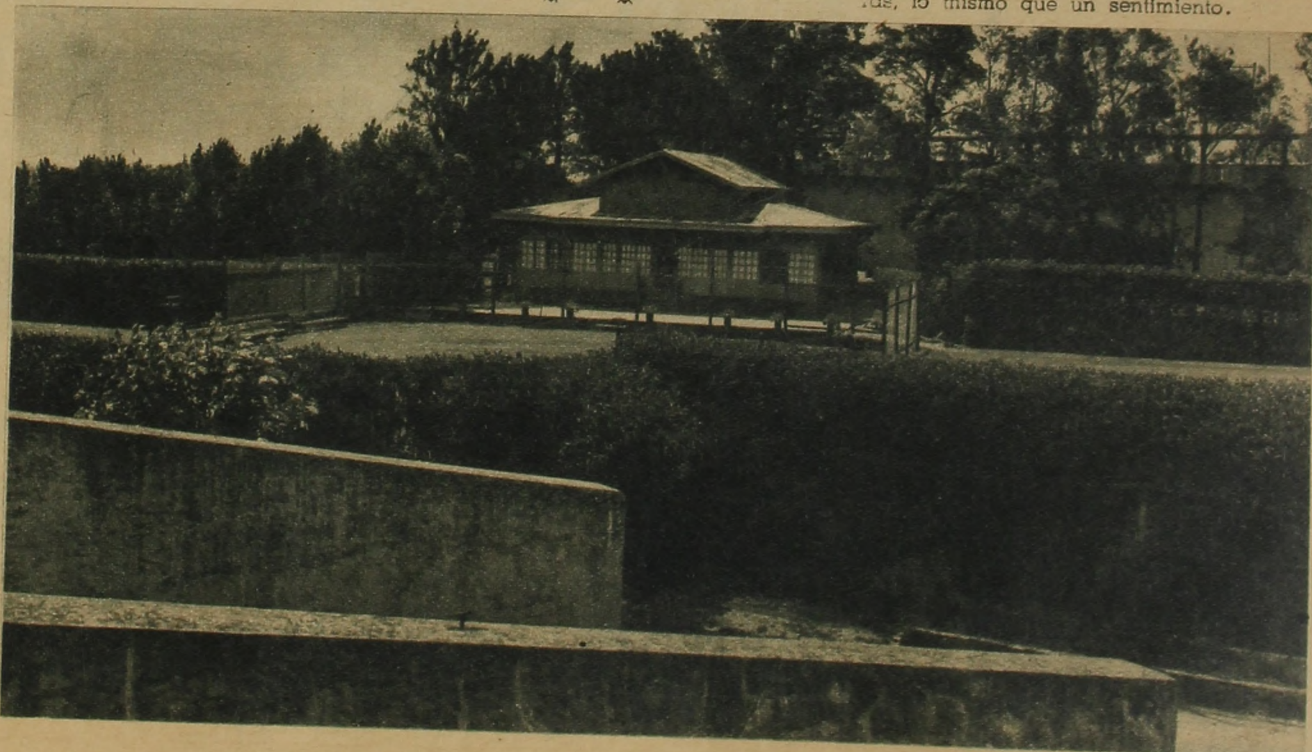
Proyecta establecer un centro deportivo. Y, principalmente, edificar cuanto sea necesario para efectuar allí los partidos, como antes...

¿Será otra vez el Parque Central?...

Quién sabe. Quizás haya sido una emoción del 900 que fué ahogándose en el tiempo igual que el peinado copudo de nuestras madres, igual que aquellas galeras, lo mismo que un sentimiento.



José Piendibeni, el coloso futboler de Peñarol, a cuya influencia magistral tanto debe la técnica rioplatense. También apiló en el Parque Central las mayores glorias. Otro caso que prueba que el field de Nacional fué realmente el verdadero field de los uruguayos.



La parte del Parque, ocupada por las canchas de tennis, brinda este aspecto agradable.

LIBROS NACIONALES

"El Club de los Jubilados"

DE ALBERTO LASPLACES

No es con palabras nuevas, ni llevado de un afán de dramaticidad literaria, que Lasplaces anima esta obra con el estremecimiento humano de sus personajes, arrancados de la realidad. El autor de "El Club de los Jubilados", pudiendo ir con su expresión, más allá del círculo en que actúan los seres que describe, prefiere desprendiéndose de toda riqueza verbal, hacer suyo el lenguaje simple y humilde de sus héroes.

No busquemos en este libro al escritor que enriquece sus creaciones, con el ya gastado estilo del intelectual puro. A él no le preocupa eso. Hacemos resaltar esta aptitud del escritor, porque sabemos que algunos han querido exigir de Lasplaces, un trabajo lírico, más de orfebrería, que de hombre que anda entre los hombres, hablando con la misma voz de ellos, para decir, sin rebuscamientos de arte, lo que ellos mismos piensan y sufren.

Lasplaces quiere acercarse con sus narraciones, a la mentalidad sencilla de sus protagonistas. Y lo logra a conciencia. A momentos nos olvidamos que es el escritor que habla y para nosotros no existe nada más que el problema de "Liborio", "El enamorado de Ana Glynt", o los poetas de "La Barra del Café". El peligro de amoldarse a sus personajes, es salvado por un contenido de luz propia, que sobre ellos derrama ese calor de humanidad y de humorismo, con que Lasplaces sabe andar siempre por la tierra.

A excepción del cuento "La Sirena", en donde viven la fantasía y el misterio, el libro no quiere saber nada ni con el fácil arte de refinamiento, ni con los sonambulismos de la poesía. Aquí se ríe y se llora abiertamente. de una manera primitiva y honrada. Lo trascendente es para los que no conocen la vida.

Al contrario de Valery, él no "quita a la poesía, lo sensible, la historia". La viste de gritos humanos, de jugosas anécdotas. No es que él no sepa, como en el verso de Guillen, que es "la niñez, ya fábula de fuentes". Véase "El Realito". Más él prefiere ser un hombre, que ve la actualidad de las cosas y sabe que no es el humo del mundo lo que tiene valor, sino el fuego.

Lasplaces da a sus cuentos sangre de ternura, sin que por ello olvide sonreír. El humorismo, tan escaso por estas latitudes, lo acompaña siempre, y el escritor se mueve dentro de un cálido escenario, vivo, cordial, pero muestra sus títeres con un aire burlesco. Y no es su humorismo curvo cristal que deforma. Da la visión de la vida y de los hombres, en frente de agua, limpia y sin ceño. Es que las gentes son así, como él las pinta, llenas de ese colorido arrugado y doliente de las olvidadas estrofas.

Ahí está James Bolton, pacífico e incógnito habitante de Portland, que sin comerlo ni beberlo, se encontró célebre de la mañana a la noche, por obra y gracia de su compañera, que también por fuerza del milagro —aviadora acasional— bate todos los "records".

Hay en ese cuento, de gran calidad narrativa, una fina burla contra los deportes. Buen tirador, Lasplaces apunta sin errar tiro, hombre acostumbrado a guerrear contra los mitos y a enfrentarlo todo con la dura claridad de su lente viajero.

En Lasplaces, ni un solo momento, el escritor deja de escuchar al hombre. El trazará su plan para ajustarse a la realización de una obra, no pensando más que en elementos necesarios al novelista o al ensayista. Y se irá por tierras literarias de gracia o de invención. Pero no puede prescindir del tumulto de su sangre, que lo trae a la tierra, enfrentándolo con los problemas sociales, y aguzando su mirada hacia el sentido de lo popular. El escritor entonces se olvida del escritor, y da al pueblo su energía y su heroísmo. Así ha ido Lasplaces, afirmando su posición de avanzada. Desde el libro, desde la revista, sacrificado al periodismo, a quien ha dado, desde hace más de veinte años, un artículo diario, vigilante de la cultura del mundo, siempre al servicio de las causas nobles, luchando incansablemente por el triunfo de la democracia, ganándose el pan con una firme dignidad de hombre.

El intelectual no se esconde en su espíritu. Sale afuera con él, a quemarlo en la hoguera del drama actual.

Hay una lógica del pensamiento, pero también hay una lógica del corazón, decía Pascal.

No olvidemos que la poesía y el arte, no sólo son abstracción, sino también, algo vivo y palpitante.

"El Club de los Jubilados", es la obra del escritor que huye del "personalismo intelectual", y entra en el mundo y en sus hombres, dándonos una visión que no tiene nada de lírica. Y si un fuerte impulso que lo arrastra hasta la vida de los humildes, que él puede decirnos, con una voz íntima, sacudida de esperanza y surcada por oscuros y al mismo tiempo lucientes ríos de humanidad.

Julio J. CASAL.



Alberto Lasplaces, por Rafael Barradas.

DECADENCIA



Oh vírgenes desnudas
Oh cabelleras de color de otoño!
Oh rocío inocente
Que luce en la sonrisa de los ojos,
Ojos silvestres, ágiles y nuevos,
Los más dulces de todos!
Oh pies desnudos, caricia de la tierra,
Pies que besa el arroyo
Temblando! Oh senos en capullo, donde
El sol hace bailar sus manchas de oro
Debajo de las hojas ¡Oh muchachas!
Jugad. Os reconozco,
Tropel de mis lejanas primaveras...
Dejadme contemplaros. Ya no corro
Con mi pasado a cuestas tras vosotras,
Y a la sombra que baja me abandono.
Huísteis maliciosas, con las alas
De mi propia ilusión, dejando plomo
En mis plantas cansadas, y en mi vida
Amargura sin fondo...
Oh vírgenes desnudas!
Oh cabelleras de color de otoño!

RAFAEL BARRETT



Sta. GIOCONDA GIORDANO. — (Foto Marchese).



Sta. CHIQUITA STEFAN. — (Foto Marchese).



Srta. ROSITA PACKE Foto Marchese.

LECCION DE BELLEZA



La belleza de un rostro no se obtiene con cosméticos; éstos cubren los defectos momentáneamente. Un suave masaje de un minuto con glicerina de almendro aportará al cutis los elementos nutritivos necesarios. Hágalo con devoción todos los días; pasará el tiempo y sus inclemencias y su piel se mantendrá joven y fresca.



Srta. MERCEDES ALVAREZ Foto Marchese.







CAMPING EN EL

EL buen tiempo desplaza a la población montevideana, en estas lucientes mañanas domingueras, no sólo hacia las playas, —el prestigio indudable de nuestra ciudad de turismo,— sino que también por los extensos parques de la periferia, Lezica, Campo Español, Prado, Parque Rivera, rebosantes de gentes dispuestas a resarcirse con este día de libertad de la forzada poltronería de la semana, olvidando la covachuela oficinesca, las tiendas de ambiente denso y olor insoportable a lienzos encalados, la comedida actitud habitual, y el reservado porte, por esta estrepitosa ansia de correr gritando entre los árboles.

Ya desde muy temprano aparecen los camiones con su pintoresca carga, bien repletos de vituallas, además, acampando en lugares adecuados, bajo los árboles y junto a remansos en arroyos propicios. Y ahí nomás empieza la tarea del asado, todo un rito de difícil liturgia, que requiere conocimiento concienzudo del sacerdocio, oteando la dirección del viento para levantar en su contra el cos-



Los claros del bos se pueblan de parej larinas.



Al cobijo de arbole pical un elegante " rant" contrasta co pular de los asado llas del lago

Abundan los escolares en estas excursiones a los bellos parques de la periferia Montevideana.

Bosque de pinos que lucen en los troncos cicatrices de amores en iniciales enredadas entre las cifras romanas de una fecha olvidada.

RQUE RIVERA

rado, —tal parece que una vela romana,— y re-
lorcillo del rescoldo colocado a su vera en dis-
sólo saben calcular los expertos, para que ni
ni se queme, ni se seque la carne que llora su
e las brasas y va aromatizando el campo con
humoso apetente. ¡Qué admirable abnegación
hombre que desde temprano lagrimea en cucli-
al fogón, tizón en ristre, avivando el fuego, ale-
rayéndolo, alerta a la carne que va asándose y
, en elegante ademán sacerdotal, de salmuera y
que han de hacerla más apetecible!...
ntras en las ruedas frecuenta el mate, corriendo
n boca como una maledicencia, tocan las guita-
as lánguidas, y van poblándose los claros del
de parejas bailarinas que luego han de inter-
e los árboles para dejar grabado en un tronco,
ce las cicatrices de otros amores, iniciales enre-
e las cifras romanas de una fecha condenada a
.





Paisaje de biombo, — puente rústico entre cañaverales ,y lago con cisnes en cuyo claro acampa una familia.

NUESTRO QUERIDO BIENHECHOR

Cuento por

CLAUDIO GEVELS

dibujo de

CRISTAR



Un día un auto de serie aunque de corte elegante se detuvo ante el viejo molino, que de años atrás estaba en venta: un hombre solo descendió, correcto, más o menos de cincuenta años, la tez marchita, algo demodado con su gran bigote castaño. El lo había visitado y comprado, y una semana más tarde se instalaba con muebles nuevos enviados por un gran almacén y sin esperar siquiera que se hubiesen comenzado los trabajos que había convenido con el albañil, el pintor y el proveedor de la región.

En Quilly-le-Grand se es curioso y desconfiado como se es en todas esas aldeas importantes que teniendo algo de ciudad y algo de campo mezclan la curiosidad de la una a la desconfianza del otro. Al principio ponen mala cara a todo desconocido y los rostros van perdiendo su rigidez a medida que los detalles obtenidos sobre su estado civil, sus costumbres, su fortuna, se juzgan satisfactorios. Como se supo que había hecho voluntariamente adelantos a los contratistas, se formó pronto un prejuicio favorable.

Lo que continuaba indisponiéndolo, era el asunto de los muebles nuevos; del lecho, de la vajilla, de la ropa blanca; se sabía por la sirvienta que él había contratado, que todo era nuevo también. Pero se conoció muy pronto por la sirvienta —llenaba ella al mismo tiempo, el rol que tácitamente le habían confiado la comuna entera, lanzándola a hablar y divulgar sus confidencias— que él había dejado su apartamento de la ciudad después de lutos sucesivos y que, sólo en el mundo, no quiso guardar ninguno de los objetos que le evocaban recuerdos demasiados queridos y demasiados crueles.

Los documentos de estado civil que presentó a la Alcaidía para hacerse inscribir en la lista electoral, eran normales, a como los regalos de bienvenida que hizo a las cajas de las escuelas, de los pobres, de los bomberos y de la mutualista fueran de consideración, el recién llegado, al cabo de cuatro meses de presencia en Quilly-le-Grand, fué, lo que constituía un record, admitido con asiento en el gran café, situado en la plaza de la iglesia, y en la mesa vecina a la reservada para el alcalde, el médico y el notario. Y bien pronto se le convidó a jugar a las cartas con esos señores, lo que era la consagración suprema.

Enrique Cabus confirmó bien pronto a sus camaradas que su situación social lo autorizaba a ser más indiscreto que una simple sirvienta, pues este escalón de la escalera curiosidad, se llama simpatía — que era viudo y sin familia, habiendo perdido poco a poco a todos los suyos a causa de la guerra y de epidemias.

En cuanto a su fortuna, su auto, su propiedad, sus generosidades constituían garantías suficientes. El señor Cabus no tardó en ser invitado a cenar — oh! en intimidad, querido señor, porque si se considera vuestra pena todavía fresca no se os puede entregar a la soledad! — sucesivamente por el alcalde, el notario y el médico.

Viniendo el ejemplo de las alturas fué seguido por el farmacéutico, el ujier y los tres grandes granjeros del lugar. El señor Cabus aceptaba sin hacerse rogar, pero jamás acudía sin un juguete para los niños, un perfume para las damas o, para reforzar el menú, un pastel, una buena botella; y el panadero, el almacenero, el peluquero, la patrona del bazar se unían al pintor, al albañil y al proveedor para cantarle loas a un cliente tan buen pagador.

En el 14 de Julio, en Noel, y en la fecha de San Gerónimo, patrono de Quilly-le-Grand, sus magnificencias permitían multiplicar las fiestas populares. Cabus era así unánimemente apreciado, adorado, mimado. Y ya entre el notario, el médico y el alcalde, se estableció una especie de rivalidad: era quien atraería más al señor Cabus, a quien le cuidaría mejor. Los tres tenían mujer e hijos que se esforzaban en "devolver a su pobre amigo la pérdida de la familia".

Durante mucho tiempo la lucha pareció indecisa, y después el notario que era el más joven de los tres tuvo un hijo en su mujer con la idea de que Cabus aceptaría ser el padrino. Aceptó, en efecto. La partida estaba ganada. Ya nadie lo dudaba cuando una noche, en el café, Cabus remitió oficialmente al notario ante los otros dos compañeros titulados, un sobre "para ser abierto después de su muerte".

Se envidió al ganador, pero se reconoció que la suerte y el señor Cabus habían elegido bien: el notario tenía familia más numerosa; era un oficial ministerial complaciente y escrupuloso; vice presidente de la Liga Departamental para la corrección moral de la infancia... Pasaron años... Cabus, demasiado bien alimentado, sin duda, por sus huéspedes sucesivos, cuya rivalidad en sordina duraba, —¡nunca se sabe lo que puede ocurrir"!— murió.

La noche de su muerte, el señor Notario, sólo en su escritorio, junto al fuego, habrió el sobre. Al sentimiento de cumplir con su obligación, su deber, se añadía una impaciencia que no tenía nada de profesional.

El primer papel que sacó era un testamento en buena forma por el cual Cabus instituía nombrándolo, al notario, su legatario universal. Este murmuró, con enternecimiento: "Qué gran amigo!"

El segundo papel fué un inventario exacto de los valores que constituían la fortuna del fallecido: El total sobrepasaba dos millones. El notario murmuró con reforzado enternecimiento: "Pobre, grande y querido amigo".

El tercer papel llevaba un gran título: "Esta es mi confesión".

El notario púsose a leer y, sucesivamente lanzó un "¡Cómo!" estupefacto, un "Oh!" indignado, palideció, rugió, palideció de nuevo para, finalmente, dejar caer sobre el escritorio el folio cuyo ruido le pareció llenaba toda la pieza: acababa de saber, por la confesión escrita de Cabus, que éste había usurpado un falso estado civil gracias a un robo de documentos de identidad y que su fortuna era el producto de un primer robo, perpetrado cuando era cajero en un establecimiento de crédito: después de algunos años de presidio Cabus había reencontrado el dinero que enterró cuidadosamente en un pequeño jardín que con nombre supuesto compró —prueba de una larga premeditación con ese objeto en una venta de solares... solares...

El notario quedó derrumbado ante tal revelación, ante el caso de conciencia al cual tenía que enfrentarse. Legatario de un dinero robado, podía aceptar ese legado? No sería así un cómplice del delito? Pero tenía derecho, él, funcionario ministerial, a no ejecutar un testamento que le había sido confiado? El notario a quien esta confesión había sido hecha, no estaba atado por el secreto profesional, y ésto frente a frente de sí mismo, como legatario?

Devolver el dinero al Banco, rehusar el legado, era arriesgar la revelación a todo el mundo de la confesión de quien ya no estaba entre los vivos...

Haciéndose una dulce violencia, el escrupuloso notario de Quilly-le-Grand, acabó convenciéndose de que su deber era aceptar: para ponerse en regla con su conciencia, decidió al mismo tiempo dividir la fortuna de Cabus dando la mitad a obras de asistencia de la comunidad...

Cómo iba a imaginar que el reconocimiento de sus compatriotas llegaría hasta querer testimoniarlo en un monumento de piedra?... Cómo podría oponerse a ello?

Vióse forzado a presidir el comité que se constituyó a ese efecto, y a presidir, al lado del prefecto, la ceremonia de inauguración de la estatua levantada por la comuna de Quilly-le-Grand a su "querido bienhechor... el ex-presidiario".

CINE



LA CIUDAD DE ACERO

Dos de los mejores intérpretes del año, reaparecen juntos por primera vez, en la película que exhibe actualmente Cine METRO, "La ciudad de acero". Luisa Rainer, la gran intérprete de "Madre Tierra", y Spencer Tracy, el extraordinario pescador portugués de "Capitanes intrépidos" conducidos por Frank Borzage, animan un tema de Norman Krasna, que narra la vida inquieta de la ciudad de Nueva York.

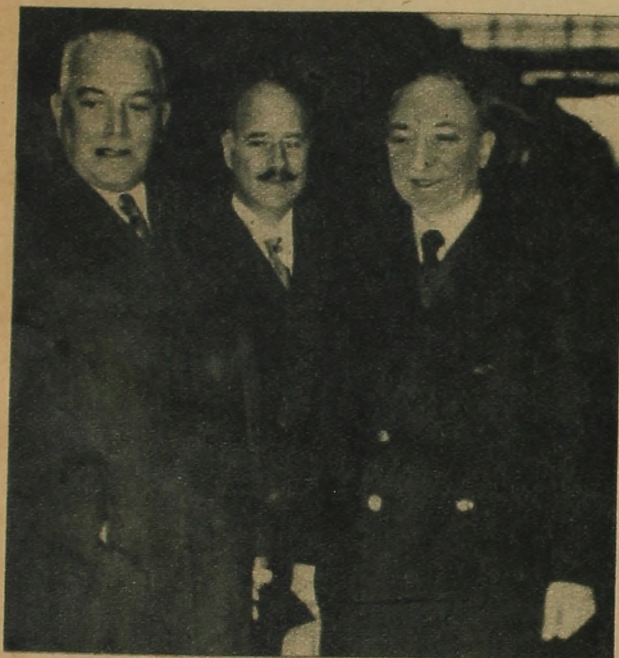
INFORMACION GRAFICA DEL EXTRANJERO



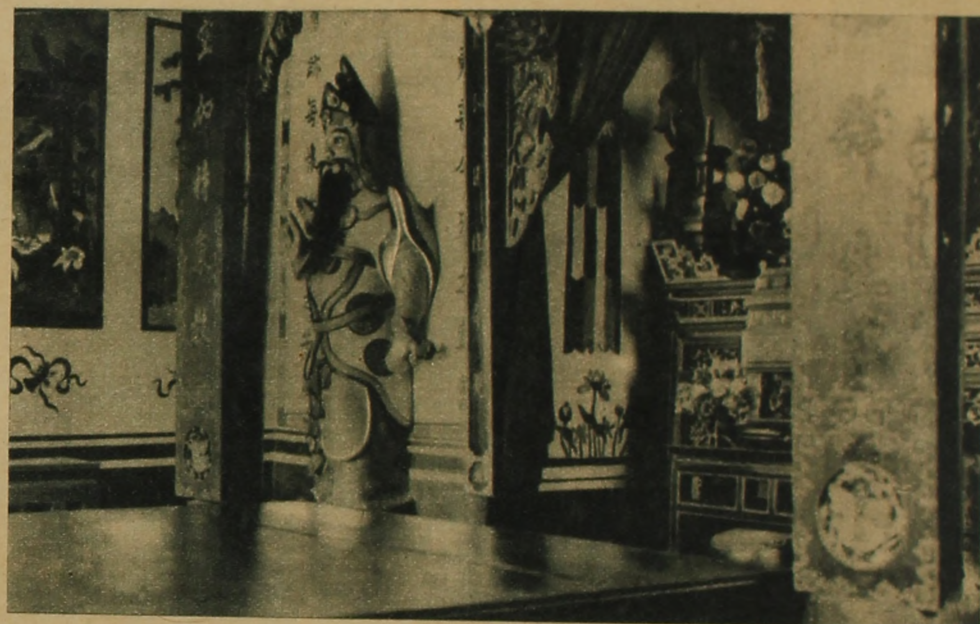
EL PREMIO GONCOURT. —Entre los premios literarios instituídos por las corporaciones de gentes de letras, es famoso el Premio Goncourt, de la Academia Goncourt, otorgado este año al escritor belga Charles Plisnier, que aparece en esta nota.



EN HOMENAJE A LOS CAIDOS EN LA GRAN GUERA. —Forma contraste pronunciado el estilo acostumbrado de rendir tributo a los caídos en la Gran Guerra el Día del Armisticio en Francia, con el que se utiliza para recordar a los soldados coloniales en San Rafael, Africa Meridional. La foto muestra la decoración interior del templo budista, que como monumento nacional erigió el Estado francés en memoria de los nativos muertos en la gran conflagración.



EL VIAJE DE DELBOS. — El Ministro de R. E. de Francia, Mr. Delbos, ha recorrido distintas naciones centro-europeas, en negociaciones diplomáticas para atraérselas a la política francesa obteniendo muy felices éxitos. Muestra la nota a Mr. Delbos a su paso por Berlín, rumbo a Varsovia, cuando inesperadamente apareció el Ministro Von Neurath, de Relaciones Exteriores de Alemania, quien mantuvo una cordialísima entrevista con el diplomático francés, lo que fué subrayado por el comentario periodístico mundial.





DIPLOMATICO JAPONES EN LONDRES. — El vizconde Ishi, enviado especial del Emperador del Japón, llegó a Londres el día 6 de diciembre, siendo recibido por el señor Shigeru Yoshidi, embajador en Inglaterra. La visita del Ministro Ishi se debe a las negociaciones con Mr. Eden, sobre la delicadísima situación de Oriente.



ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE FINLANDIA. — Finlandia celebró el vigésimo aniversario de su independencia, cubierta por una capa de nieve de un metro de espesor. El desfile militar fué cancelado a causa del tiempo, pero el Parlamento realizó una solemne sesión recordando la fecha. El ex Presidente Paavin Hufrud, "leader" en la lucha por la independencia, fué ovacionado por todo el país, habiéndose erigido un monumento en su honor en la localidad en que reside. Hufrud pasó tres años exilado en Siberia, justamente antes de que Finlandia declarara su independencia de Rusia, el 5 de diciembre de 1917. — Muestra la nota al Presidente actual, State Kallio, con el mariscal Mannerhain en una de las ceremonias conmemorativas.



EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE YUGOESLAVIA. — Ha resultado muy significativo para el ambiente oficial de Belgrado, que el Presidente del Consejo de Ministros de Yugoeslavia, recibiera la visita oficial de Mr. Delbos, Ministro francés, antes de su anunciada entrevista con Musolini en Roma. En la fotografía aparece el Ministro doctor Stojadinowitsch, en un acto público.



El prometido de la aviadora, Pierre Lallemont, en la sala, durante el juicio.



LLOYD GEORGE DICTA CLASE DE POLITICA INTERNACIONAL. — He aquí al famoso político británico Mr. Lloyd George dando una clase de política internacional en el Caxton Hall, ocupando el estrado miembros del Consejo Municipal y de la Cámara de los Comunes. Para hacer más eficaz su disertación, Lloyd George utiliza un gran mapa de Europa.



La acusada desmayándose, como una pasatista cualquiera.

TIROS EN UN AVION — Parece el título de una novela de detectives, pero es triste realidad: la joven Irene Schmeder, una de estas deportistas modernas de cabello platinado, famosa aviadora francesa, ha comparecido ante el tribunal de Versailles, acusada de haber atentado contra la vida de su prometido, el aviador francés Pierre Lallemont, por el eterno motivo de los celos, disparándole varios tiros en el avión, en pleno vuelo. Desde luego, un crimen de altura. Pero el atentado fracasó. Y ésta es la hora en que a la vista del proceso se ha removido todo ese sentimentalismo fácil que aparece en la prensa y en el público francés, constituyendo el proceso un suceso de notoriedad mundial.



EL "OCHO" DE CAMBRIDGE. — Las regatas más famosas del mundo, el encuentro de los equipos de las Universidades de Oxford y Cambridge, se disputan anualmente en las primeras semanas de la estación estival. El equipo de Cambridge empezó desde ya su entrenamiento en el riacho Cam, y aparece en esta nota.



Hablando con su abogado, Maitre Thaon.



La señorita Schmeder, en el banquillo de los acusados.

CAMPEONATO INTERNACIONAL DE POLO



"NOMADS" — Scott, Salvatierra, Crocker, Romer, (cap.).



"COLEDO". — Caubarrere, Haget, Vidiella y Touron.



"HURLINGHAM". — Lacey (cap.), Gouland, Blaquier y Elizalde

En el hermoso "ground" que el Sayago Polo Club posee en la cercana localidad, se llevó a cabo el domingo pasado la inauguración de los torneos "Campeonato Abierto" e "Invitación Primavera", en los cuales intervienen los equipos argentinos "Hurlingham" y "La Ema" y los uruguayos "Coledo", "Nomads" y "Sayago".

La etapa inaugural aludida, sirvió para poner de manifiesto la expectativa despertada por la presentación de los de allende el Plata, cuyos representativos están integrados con la base de figuras consagradas en justas de singular trascendencia.

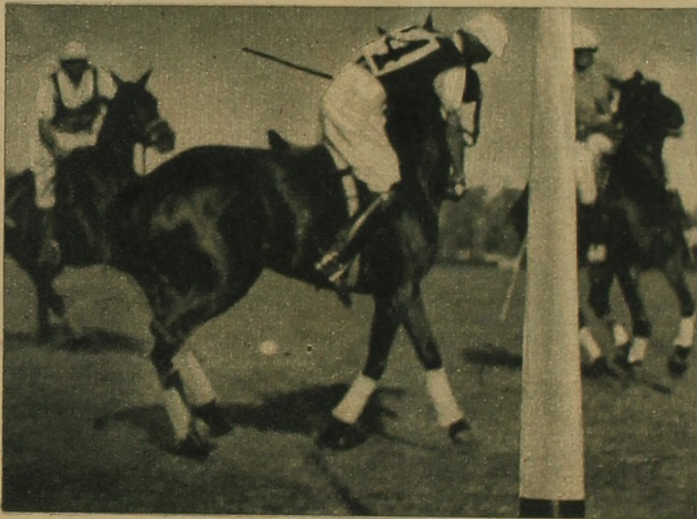
De la circunstancia arriba apuntada, así como de la simpatía con que se recibió a la embajada deportiva visitante, da una idea el aspecto de una parte de las instalaciones de la cancha del Sayago, que reproducimos. La repetición de ese suceso de público en los espectáculos subsiguientes ratificó la lógica resonancia que adquirió el inicial, derivada de la labor altamente técnica de los jinetes, así como de la pericia cimentada en múltiples jornadas internacionales de que, los argentinos primero, y varias de nuestras figuras después, dieron buena demostración.



Emerson, integrante del team argentino "La Ema", sorprendido en grato "impasse" de las actividades del domingo ppdo.



"LA EMA". — Rojas Lamusse, Emerson, Nelson (cap.) y N. A. Emerson.



Frente al arco del "Hurlingham", Lacey defiende con éxito las posiciones de su bando.





Touron y Emerson en otro de los pasajes de la porfía "Coledo- La Ema".



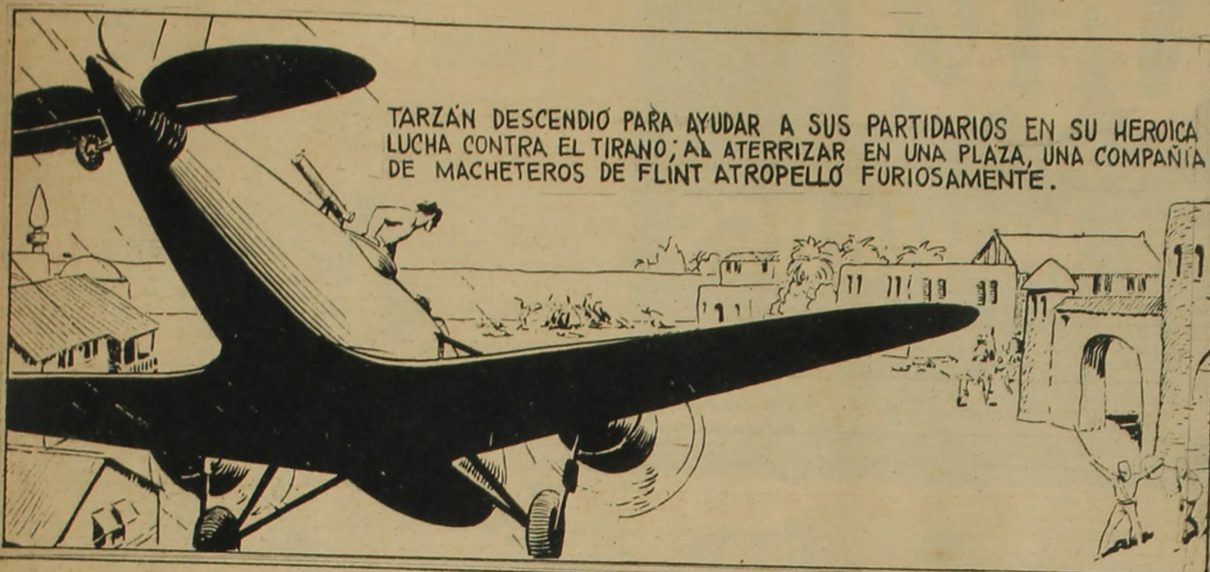
Caubarrere y Vidiella aparecen en primer término, en una de las incidencias del match "Coledo-La Ema".



Animado aspecto de las instalaciones de la cancha del Sayago Polo Club, en la vecina localidad.

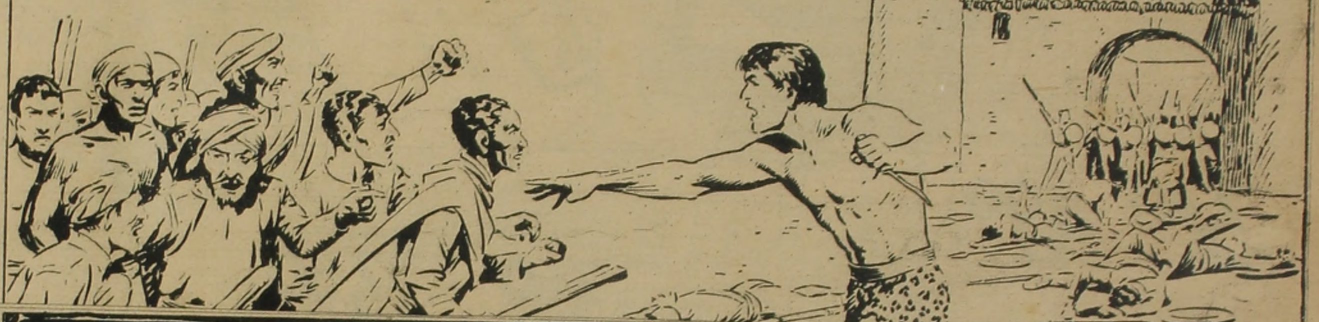
Tarzan

UNA TRAMPA INFERNAL



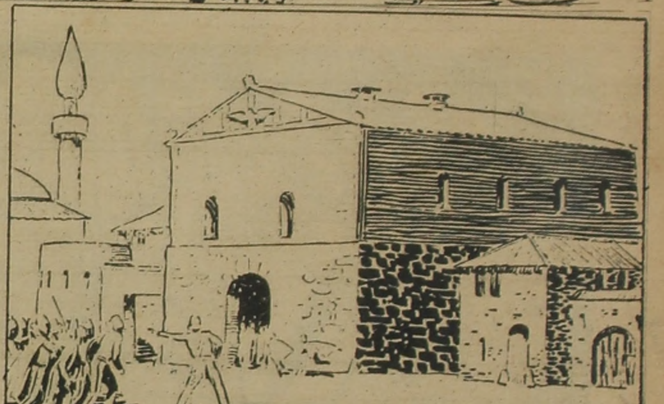


















Casa Soler

SECCION HOMBRES

Ofertas muy ventajosas en camisas de calidad



CAMISA DE SEDA INDEMAYABLE, MIL RAYAS
$ 3.40



CAMISA DE SEDA BEMBERG 2 CUELLOS SEMIDUROS
$ 4.00



CAMISA DE JERSEY INDEMAYABLE, BLANCA Y COLORES
$ 3.60

CAMISA EN TRICOLINA INGLESA, UN CUELLO DURO Y OTRO SUAVE
$ 3.80



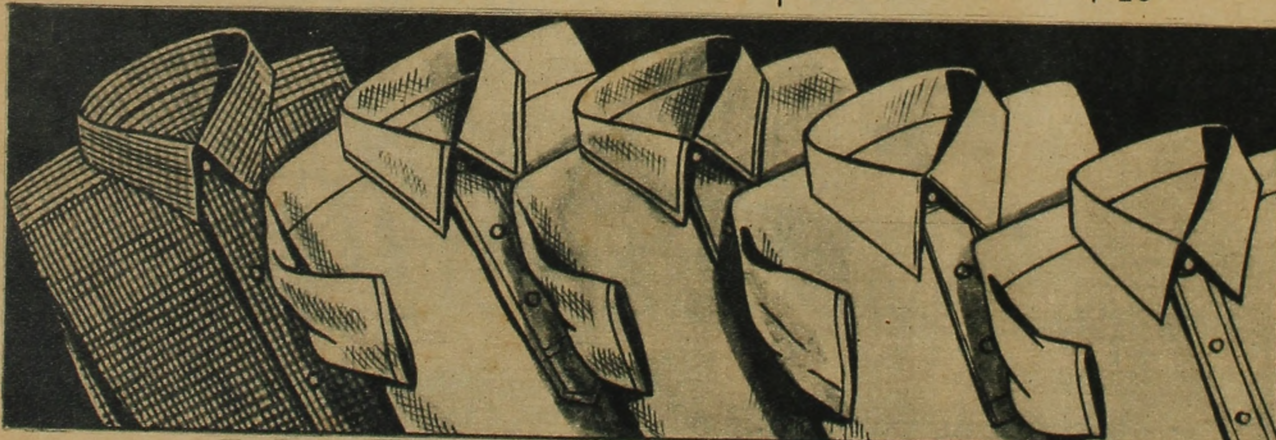
CAMISA DE LINO CON 2 CUELLOS, SUELTOS O PEGADOS
$ 2.95

CAMISA DE SEDA LISA CON DOS CUELLOS SUELTOS Ó PEGADOS
2.80

CAMISA DE TRICOLINA DE HILO CUELLO PEGADO
$ 2.80

CAMISA DE POPELINA GRAN MODA
$ 2.40

CAMISA DE JERSEY HILO Y SEDA, BLANCA Y COLORES
$ 1.80



CAMISA DE TELA MUY FUERTE COLORES FIRMES
$ 1.70

CAMISA DE PUNTO BLANCA ó MARINO
$ 0.90

CAMISA DE MALLA HILO Y SEDA, BLANCA Y COLORES
$ 1.30

CAMISA DE JERSEY DE SEDA, TODOS LOS COLORES
$ 1.95

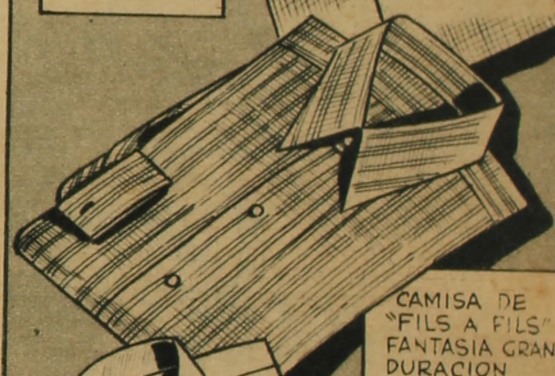
CAMISA DE CREP MONGOL, CUELLO ARMADO
$ 1.95



CAMISA DE TRICOLINA INGLESA, 2 CUELLOS, PEGADO Y REPUESTO
$ 3.60



CAMISA DE SEDA, CUELLO PEGADO, INARRUGABLE.
$ 3.60



CAMISA DE "FILS A FILS" FANTASIA GRAN DURACION
$ 3.50



CAMISA DE SEDA CREPPE, 2 CUELLOS. PEGADO Y REPUESTO
$ 3.40



CAMISA DE HILO A PINTAS, UN CUELLO DURO Y OTRO SUAVE
$ 3.35



CAMISA DE AMESPUN CON HILOS DE COLORES
$ 3.20

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341-47
Esq. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD